

## Técnica Narrativa en Germán de Constantinopla. Estructura y Cronología en la Homilía VIII\*

PÁG. 129- 157

ELISA FERRER

Facultad de Filosofía y Humanidades

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

elisaferrer@ffyh.unc.edu.ar

### Resumen

La hipótesis principal que guía este artículo es que el texto de Germán evidencia técnicas vinculadas con la estructura narrativa y con la cronología de la narración que se articulan con el objetivo de invitar al interlocutor a realizar la 'experiencia' de la alegría y la confianza, y de esa manera aprehender un conjunto de cuestiones de índole doctrinaria. Con el fin de confirmarla, realizaremos el análisis de la secuencia de discursos que constituyen su estructura, de las intervenciones que el propio autor realiza y de algunas técnicas que aparecen utilizadas de manera reiterada: la pausa, la anticipación, la retrospección, la repetición. Con esos elementos, el narrador construye una historia en la que el relato de la Dormición es sólo uno de los elementos centrales, que se encuentra enmarcado por todo un contexto dogmático significativo en Bizancio. Sobre la base de la descripción textual interpretamos que los elementos mencionados se ensamblan para transmitir de una manera vívida el mensaje al que el autor aspira.

**Palabras clave:** técnica narrativa - homilética - Germán de Constantinopla - recursos retóricos - Bizancio

### Abstract

The main hypothesis that guides this article is that Germano's text evidences techniques related to the narrative structure and the narrative chronology that are articulated with the aim of inviting the interlocutor to carry out the 'experience' of

\* Trabajo presentado el 3 de agosto y aceptado el 1° de octubre de 2020.

joy and confidence, and thus apprehend a set of questions of a doctrinal nature. In order to confirm it, we will carry out an analysis of the sequence of discourses that constitute its structure, of the interventions that the author himself carries out and of some techniques that appear to be used repeatedly: pause, anticipation, retrospection, repetition. With these elements, the narrator builds a story in which the account of the Dormition is only one of the central elements, which is framed by a significant dogmatic context in Byzantium. Based on the textual description, we interpret that the mentioned elements are assembled to transmit in a vivid way the message to which the author aspires.

**Keywords:** narrative technique - homiletics - Germanos of Constantinople  
- rhetorical resources - Byzantium

## Técnica narrativa en Germán de Constantinopla. Estructura y cronología en la Homilía VIII

### Introducción

**G**ermán (Patriarca de Constantinopla que vivió entre el 640 y el 730 aproximadamente) escribió siete homilias de contenido mariano: dos sobre la Presentación de María en el Templo, una sobre la fiesta de la Anunciación del ángel a María, tres en ocasión de la fiesta de la Dormición<sup>1</sup> o de la Asunción de María al Cielo, y una para la celebración de la Dedicación del Templo consagrado a María en Constantinopla<sup>2</sup>.

Como puede inferirse a partir de los temas abordados, los sermones de nuestro autor sobre la Virgen realizan un recorrido por algunos de los episodios más significativos de su vida, y nos la muestran como una niña que a sus tres años entra al templo, una joven mujer que recibe del Ángel el anuncio de su embarazo, una mujer anciana que recibe en este caso el anuncio de la proximidad de su muerte y se prepara para ella.

<sup>1</sup> Sobre la existencia de 'trilogías homiléticas' cfr. CHEVALLIER (1937) y CUNNINGHAM (2011:92)

<sup>2</sup> SHOEMAKER (2002) realiza un pormenorizado estudio sobre las diversas tradiciones existentes en relación con el tema de la Dormición y la Asunción de María, que incluye tanto las vertientes orientales como las occidentales.

El Patriarca le atribuye en todos los casos el apelativo de *Theotokos* [θεότοκος], término que refleja el papel único que tuvo en la historia de la salvación como aquella que engendró a Dios.

A pesar de que sólo una de las homilías se refiere a hechos narrados en los textos sagrados –la de la Anunciación-, y otra se centra en hechos que se pudieron corroborar históricamente –la de la Dedicación-, todas ellas fueron escritas en ocasión de fiestas plenamente reconocidas en la liturgia cristiana, aunque los acontecimientos que refieren no se encuentran siquiera mencionados en la Escritura.

Lo importante, tanto en el caso de las homilías como en el de los textos de la tradición que en su mayoría las inspiraron, no está en la veracidad de lo que narran, sino en el mensaje de la fe que transmiten. En el caso concreto de la Dormición, Germán parece haberse apoyado sobre todo en una *Dormición* escrita por Juan de Tesalónica<sup>3</sup>, de la que se aparta en dos puntos fundamentales, que oportunamente mencionaremos.

Si bien nuestro autor elabora un texto más breve que aquel en el que se basó, hay una marcada originalidad en la estructura que le da y en la organización de la cronología del relato, cuyo análisis resulta significativo a los fines de una mejor comprensión del mensaje<sup>4</sup>.

### El contenido de la Homilía VIII

La homilía comienza con una breve introducción de Germán, que invita a sus oyentes a participar de algún modo de los eventos que está por relatar: con un suave ‘recordemos’ [ἐπιμνησθῶμεν], en subjuntivo, y tras afirmar que la exégesis del tránsito de María al cielo es siempre fuente de alegría, da pie al ángel, para que le anuncie a la Virgen su próxima partida. Sin embargo, y sin que medie explicación al respecto, es el propio Cristo el que le habla a su madre y le explica

<sup>3</sup> Germán se inserta así en una de las tres tradiciones respecto a la Dormición y la Asunción de María que se consolidaron en el mundo bizantino entre los siglos V y VII. Cf. al respecto PANAGOPOULOS (2013) y MIMOUNI (2011). Resultaría muy importante hacer una consideración acabada de la recepción del texto de Juan por parte de Germán, pero excede los objetivos y las posibilidades del presente trabajo.

<sup>4</sup> Como expresa MAGUIRE (1994:2) a menudo los relatos ofrecidos en los evangelios son breves y sucintos, y los predicadores bizantinos los enriquecen con variados recursos retóricos. Si bien la fuente en este caso es apócrifa, se aprecia también que el texto original es modificado con una organización que contribuye a una más acabada transmisión del contenido.

la inminencia de su muerte que se aproxima. Sus palabras se centran fundamentalmente en la felicidad que podrá alcanzar en la vida eterna, su propia relación con su madre y su importancia como mediadora para toda la humanidad.

Terminado el monólogo de Cristo –María no responde-, Germán describe la reacción de la Virgen a las palabras de su Hijo: ordena su casa, enciende las lámparas y se recuesta con serenidad esperando su partida de la vida terrenal.

Entretanto llegan los apóstoles, los once primero y luego Pablo, traídos por una nube y entre truenos, y se enteran de la próxima partida de la Madre de su Señor, en diálogo con ella misma.

Tras morir María, Pedro pronuncia una oración y luego los apóstoles llevan el cuerpo al sepulcro. Mientras lo trasladan, en medio de una multitud, se produce un incidente con un judío, que sacude el catre en el que llevaban a la Virgen y toca su cuerpo; al punto le son cortadas las manos.

Al llegar a la tumba, mientras Pedro y Pablo colocan el cuerpo en ella, el mismo es arrebatado de sus manos. Si bien no alcanzan a ver quién se lo lleva, los apóstoles reconocen que ha sido Cristo junto a sus ángeles.

Esos son los hechos narrados en el sermón. Lo primero para señalar es que, a pesar de que el formato literario sea el de una homilía, claramente se trata de un texto narrativo<sup>5</sup>, en tanto relata una historia<sup>6</sup>. Los hechos narrados son los mismos que habían sido recibidos por la tradición y que fueron tomados por varios autores de la época y algunos anteriores. Lo interesante y atractivo es observar el ángulo específico que Germán adopta para abordarlos, la manera en la que ordena esos acontecimientos, las innovaciones que hace, los diálogos que introduce<sup>7</sup>, los personajes que los protagonizan, los elementos que utiliza para poner el énfasis en determinadas cuestiones.

<sup>5</sup> Germán escribió otras dos homilías sobre la Dormición, pero ambas de carácter laudatorio y en las que no aparece una narración de los acontecimientos en cuestión. Se trata de un mismo acontecimiento, con exacto valor doctrinal, pero abordado desde la alabanza más pura o desde la narración de los acontecimientos.

<sup>6</sup> Otras homilías que tienen como centro la Dormición, del propio autor o de otros (como Andrés de Creta o Juan Damasceno) no constituyen textos narrativos, sino más bien estrictamente doxológicos.

<sup>7</sup> Sobre la función del diálogo en la homilética bizantina cfr. el interesante artículo de CUNNINGHAM (2003)

Son muchos los aspectos que podrían analizarse desde el punto de vista de la técnica narrativa. En esta ocasión hemos elegido centrarnos en la estructura y en la cronología del relato, por considerar que muestran aspectos significativos en relación con el abordaje de esa misma historia ya narrada por tantos.

En tanto estos elementos se relacionan entre sí de diferentes maneras y constituyen una historia en particular, distinta de otras, atenderemos a los rasgos específicos que presenta esta, narrada por Germán<sup>8</sup>. Presentaremos entonces:

- la estructura del texto, es decir, la disposición que presentan los diferentes elementos unos con respecto a los otros, e intentaremos determinar el efecto que se logra con ello;
- la secuencia en la que se ordenan los acontecimientos, y las divergencias que se advierten en la cronología;
- los rasgos distintivos con los que se dota a algunos de los personajes;
- la transferencia del narrador de su función a algunos de los actores, y las diferencias que se advierten en las diversas perspectivas;
- el manejo del tiempo de la historia, y la importancia que adquieren los recursos utilizados en ese contexto.

### Estructura

Se trata de una homilía a primera vista muy simple en su organización, su lengua y su estilo, pero de cuidada estructura si se la lee con detenimiento. Proponemos a continuación un esquema que permite apreciar sus partes fundamentales:

Parágrafos	Descripción
360A-C	Introducción de Germán
360-364B	Monólogo de Cristo
364C-364D	Reacción de María
365 <sup>a</sup>	Monólogo de María

<sup>8</sup> En relación con elementos y aspectos en la narración cfr. BAL (1990:15ss)

365B	Llegada de los apóstoles
365B - 365D	Diálogo entre los apóstoles y la Virgen
365D-368A	Llegada de Pablo
368A- B	Monólogo de Pablo
368B-369C	Relato de la muerte, los funerales y la ascunción
369C -372B	Discurso de los apóstoles
372B-D	Cierre de Germán, dirigiéndose a la Virgen

Según podemos apreciar, la estructura es exactamente simétrica: en el centro, se encuentra el único diálogo de la homilía. Antes y después de ese diálogo, en cada una de las partes, observamos una intervención de Germán (que abre o cierra respectivamente el texto en su totalidad), y dos monólogos que alternan en cada parte con secuencias narrativas. Dos de esas secuencias, las que inmediatamente rodean el diálogo central, refieren la llegada de los apóstoles en el primer caso y la de Pablo en el segundo. Encerrados por los dos monólogos de cada una de las partes, aparecen dos pasajes importantísimos: la etopeya de María, y el relato del momento de su Dormición y Asunción.

Como se aprecia, el componente dramático de esta homilía es muy importante, ya que buena parte del discurso aparece en boca de diferentes personajes, sea bajo la forma de monólogos, sea bajo la forma de diálogos<sup>9</sup>.

Al considerar la estructura, resulta relevante tomar en cuenta diversos elementos:

- el lugar que ocupa cada una de las partes;
- la extensión de las mismas;
- su contenido;
- en boca de quién se encuentra el relato.

<sup>9</sup> Es de notar que mientras el propio Germán en el prólogo anunció su homilía como una δῆγησις de la Dormición, la misma se transformará permanentemente en μίμησις de los acontecimientos, encarnada en los diversos personajes. Cfr. al respecto la observación de GENETTE (1970:193) cuando se ocupa de la distinción aristoteliana entre *diégesis* y *mímesis*.

## Introducción de Germán [360A-C]

Es un pasaje muy breve, en el que el Patriarca subraya el valor de recordar el tránsito de María a los cielos y deja claro el objetivo de su homilía: producir alegría [εὐφοροσύνη]. Inmediatamente transfiere la narración a uno de los personajes de la historia: Cristo.

El monólogo de Cristo [360C-364B], ubicado bien al comienzo del relato, es además la parte más extensa de las que hemos identificado (ocho párrafos). Un aspecto importante a señalar es que la figura de Cristo de alguna manera ‘irrumpe’ inesperadamente en la narración: Germán acaba de anunciar que es el ángel el que anunciará a la Virgen su partida, pero sin embargo es Cristo mismo el que aparece hablando a su Madre.

El lugar que ocupa en la narración, así como su extensión, son signo claro de la importancia que tiene en el contexto de la homilía. En él se concentran las cuestiones teológicas más significativas cuyo valor busca el autor intensificar.

En este sentido resulta fundamental subrayar que la teología bizantina es ‘litúrgica’, y que en ese ámbito se da un formato retórico al contenido doctrinario. Como subraya Schmemmann (1970:61) “la liturgia es el lugar principal, si no exclusivo, de la mariología en la Iglesia ortodoxa”. Así como es muy poco lo que se dice de la Virgen en las Sagradas Escrituras, tampoco existe ningún apartado mariológico en los manuales de dogma, ni se conoce ningún texto en el que María sea objeto de una especulación teológica especial. Las cuestiones doctrinarias vinculadas con la Virgen se elaboran y se instalan precisamente en la veneración litúrgica de la que es objeto.

Otra cuestión importante es que el culto a María aparece siempre imbricado con el de su Hijo –como si fuera una dimensión del mismo–, nunca de manera ‘independiente’<sup>10</sup>.

Estos dos aspectos se aprecian de manera muy clara en el discurso de Cristo que nos ocupa, en el que repetidamente se recuerdan cuestiones doctrinarias importantes<sup>11</sup>:

<sup>10</sup> Cfr. al respecto ROTH (2011: 36-47)

<sup>11</sup> Cito como ejemplo en cada caso una de las numerosas referencias que aparecen. Al respecto, resulta importante señalar que se trata de una homilía en la que se imbrican características de los diferentes tipos de sermones que existían (Cfr. al respecto CUNNINGHAM 2008:875): si bien de carácter netamente ‘festivo’ en tanto fue escrita en ocasión de la fiesta de la Dormición, la presencia de elementos teológicos resulta muy marcada.



- la Asunción de María a los Cielos: “mientras veo tu honorable tránsito [τιμητικὴν μετάθεσιν] hacia Mí” [360C]<sup>12</sup>;
- la certeza de una vida mejor en el más allá: “te diriges a una vida más viva, a un descanso de alegría, a una paz indestructible, a una vida sin preocupaciones ... al día sin noche, a Mí mismo, creador de todo y de ti” [361A];
- la Encarnación: “Confíame tu cuerpo, porque también deposité Mi Divinidad en tu vientre” [361B];
- la virginidad de María: “Verá la gloria de su Hijo unigénito tu cuerpo sin mancha” [361B];
- el papel de María como intercesora de los hombres: “Yo te construiré como... un puente para los que están inundados, ... una intercesión para los que están pecando, y una escalera que tiene el poder de elevar a la humanidad al cielo” [361D]

En este sentido se entiende que Germán haya elegido que sea el propio Cristo, y no el ángel según transmitía la tradición, quien le habla a su Madre: en su boca, todo el contenido teológico comunicado adquiere singular autoridad. El diálogo entre Cristo y su madre es un buen ejemplo de cómo el autor pone palabras a un encuentro que no aparece en el Evangelio y que es recibido de la tradición sin estas particularidades<sup>13</sup>.

### La reacción de María [364C-364D]

María no responde a las palabras de su Hijo, o al menos Germán no registra su respuesta: relata la manera en la que ella reacciona tras el anuncio de la inminencia de su partida.

Antes de profundizar en estas líneas, y en tanto la Virgen es el personaje central del relato, cabe preguntarnos cómo obtenemos información sobre este personaje central.

El personaje de María claramente sobresale en el contexto de la homilía. Lo advertimos porque:

<sup>12</sup> Las traducciones, en todos los casos, son propias. Pero su elaboración se ha realizado no sólo a partir de la lectura del texto griego sino también de las versiones de PONS PONS (1990) y de ROTH (2011).

<sup>13</sup> En este discurso sobre un encuentro que como dijimos no aparece narrado en la Escritura, Germán introduce referencias a la misma, que contribuyen a afirmar la autoridad del texto: 1 Cor. 13.12, Sl. 94.4, Za. 12.11.

- se nos ofrece información externa sobre su psicología, lo que la mueve, su pasado: son reiteradas las alusiones al momento de la Anunciación/Encarnación, y se subraya siempre su disponibilidad y su amor por su Hijo;
- aparece frecuentemente en la historia, en los momentos más importantes: es la destinataria del extenso discurso de Cristo, se la describe en su reacción a esas palabras, en el momento de su Dormición, funerales y Asunción; se nos la presenta en diálogo con los apóstoles y hablándoles a las mujeres que la acompañan;
- es el personaje que más relaciones mantiene con otros personajes: interactúa con todos los demás de la historia.

La caracterización de María va construyéndose a lo largo del relato a partir de todos esos momentos en los que podemos verla en relación con los demás personajes, de las palabras que ella misma dirige a los discípulos o a las mujeres, pero también –y fundamentalmente-, por sus acciones, en esta hermosa y simplísima etopeya [ἠθοποιία] que aparece justo después del monólogo de su Hijo.

No podemos ignorar que la audiencia de Germán –a partir al menos de la liturgia, de su propio conocimiento del Evangelio y quizás de otras fuentes-, tenía ya un conocimiento de la Virgen; había una suerte de marco de referencia común a todos los cristianos que enmarcaba la recepción que los oyentes podían hacer del relato. En la presentación que hace de ella, nuestro autor –que comparte sin duda ese mismo marco de referencia-, subraya determinados aspectos de acuerdo con el objetivo con el que escribe y seguramente con su propia experiencia de fe. En función de ello, Germán hará sobresalir algunas facetas en particular.

En ese sentido es especialmente significativo este pasaje, en el que describe con detenimiento la reacción de la Virgen cuando escucha de su Hijo que se aproxima su muerte.

La respuesta de María está marcada por una gran alegría [χαρὰν μεγάλην]. Impulsada por ese sentimiento comienza a movilizarse: barre y ordena su casa, adorna la cama con flores, enciende las lámparas y anuncia su partida. La escena se vuelve tremendamente vívida: podemos percibir el entusiasmo con el que actúa y se mueve tras saber que va a reencontrarse con Cristo. Este mismo espíritu de gozo y de serenidad es el que marca los sucesivos encuentros e intercambios que

irá teniendo: con las mujeres, con los once, con Pablo, al tenderse para esperar la Dormición.

En esta etopeya de María adquiere significación también el espacio. La Virgen, situada en el sitio concreto de su habitación, se vincula desde una perspectiva diferente con un elemento que hay en ella: la cama. Y así la habitación no es sólo el marco de la acción, sino que adquiere relevancia por sí misma. Se produce el paso de las lágrimas a las flores: la muerte de María -vivida por ella con alegría, como paso al encuentro con su Hijo-, ocurre en el mismo lugar en el que por tanto tiempo lloró su ausencia.

**El monólogo de María [365A] - La llegada de los apóstoles [365B] - El diálogo entre los apóstoles y la Virgen [365B - 365D] - La llegada de Pablo [365D-368A] - El monólogo de Pablo [368A- B]**

Las partes que siguen, en las que se intercalan breves pasajes narrados con monólogos y diálogos, se suceden con un gran dinamismo. Según decíamos más arriba, la actitud de María está siempre marcada por el mismo espíritu: la paz y el gozo. Desde ese lugar consuela y alienta a las mujeres que la acompañan y a los apóstoles, todos los cuales -tras manifestar su desconsuelo ante el conocimiento de que la van a perder-, se serenán y recuperan la alegría que la Virgen les transmite.

Como en las palabras de Cristo, encontramos también en las de su Madre y sus discípulos menciones a cuestiones teológicas fundamentales<sup>14</sup>:

- la Encarnación: “Él es un Hijo dado a luz en la carne por mí, pero Padre y Creador y Dios de su propia madre” [365A]
- la virginidad de María: “porque lo concebí sin un varón de manera incorrupta y virginal” [365A]
- su calidad de intercesora y protectora de los hombres: “Porque también nosotros en ti adquirimos el cumplimiento de la vida eterna, y te hemos obtenido como intercesora, al ser trasladada al lado de Dios.” [365C]
- su Asunción a los cielos: “De ahora en adelante, también enseñaré que has sido trasladada a su lado” [368B]

<sup>14</sup> Nuevamente citamos sólo algunos ejemplos.

<sup>15</sup> Sólo el monólogo de Cristo es más extenso.

### **El relato de la muerte, los funerales y la Asunción [368B-369C]**

Esta parte constituye la más larga entre las narradas<sup>15</sup>, y se trata precisamente de aquella en la que se relatan los hechos centrales de la historia.

Y luego, cuando muchos otros además de Pablo, como hemos podido aprender, trajeron ofrendas de alabanza a la Theotokos [Θεοτόκω ], la Virgen se despide de todos. Se reclina en el catre que se ha extendido; arregla su cuerpo impecable como lo deseaba; abandona su espíritu como durmiendo, o hablando mejor, se aleja de la carne al despertar, haciendo que se vaya libre de corrupción.[368B]

Con esa sencillez Germán –en un modo que le es propio-, describe los momentos finales de la Virgen, precisando detalles que revisten de delicadeza y suavidad el momento, y que siguen aportando elementos a la caracterización de su personalidad: su saludo a quienes la acompañan, su serenidad al extenderse en la cama, la pulcritud de su cuerpo, la presentación de su muerte como un sueño.

En la narración de este momento el autor se aparta de lo recibido de la tradición –en la que aparece el propio Cristo junto a sus ángeles. En la versión de Germán, la muerte se produce como la de cualquier otro ser humano, rodeada de las personas que la quieren y a quienes quiere. Hasta aquí no hay nada ‘extraordinario’. El autor lo reserva para el final.

Después de su Dormición, los discípulos elevan una oración y trasladan el cuerpo de María hacia el sepulcro, acompañados de una multitud inmensa. Mientras la llevan, “un hombre necio de los hebreos incrédulos<sup>16</sup>” se atreve a sacudir el catre en el que la transportan, y al punto le son cortadas las manos (aquí termina lo que al respecto toma nuestro autor de la tradición, en la que tras el episodio, el hombre se convierte y es sanado).

Cuando la caravana llega al lugar del sepulcro, en el mismo momento en que los discípulos están depositando el cuerpo en él, se produce la Asunción. Este punto es el otro en el que Germán se aparta de la versión recibida de Juan de Tesalónica: mientras que en la tradición María permanecía muerta tres días –transcurridos los cuales los discípulos encuentran su sepulcro vacío<sup>17</sup>-, en la presente homilía su cuerpo es arrebatado de manos de los apóstoles en el mismo momento en el que

---

<sup>16</sup> Éste es uno de los pocos momentos en que el autor se expresa explícitamente de manera subjetiva, para denostar la actitud de quien falta así el respeto a la Virgen. (incluso tras su expresión cita el Salmo 25.2 LXX, para reafirmar su autoridad).

lo están depositando en la tumba: Germán pone frente al auditorio el instante justo en el que Cristo junto a sus ángeles traslada a su madre a su lado, y “la mortaja... en las manos de los apóstoles, apareció ligeramente arrastrada por el viento”. La imagen resulta sumamente vívida; transmite la sensación de estar siendo testigos del momento.

### El discurso de los apóstoles [369D-371D]

Inmediatamente después de que son testigos de la Asunción de la Virgen, llevada al cielo por Cristo y sus ángeles, los discípulos hablan a la multitud presente. Evocando las dudas que se suscitaron tras la Resurrección de Cristo, en tono firme alientan al pueblo a dar testimonio de lo que ellos mismos han sido testigos.

### Cierre de Germán [372B-D]

El breve pasaje con el que Germán concluye la Homilía está dirigido a la Virgen, y constituye una sección de alabanza a ella (no aparece la doxología a la Trinidad común a este tipo de homilías). En el inicio de la Homilía, en su Introducción a la misma, el autor se había referido a sus palabras con los términos de narración [διήγησις] y exégesis [ἐξήγησις]; ahora se refiere a ellas como un ‘himno’ [ῥῆμον]. Por primera vez, al concluir ya el texto, nuestro autor se dirige a alguien en segunda persona, y lo hace así, en forma de lo que él denomina un himno. En él, se suceden los imperativos, rogándole a la Virgen que permanezca junto a los hombres, y concluye con unas breves palabras de alabanza, con las que se vuelve a remarcar su papel de mediadora “Porque tú eres la que siempre hace, y nunca deja de hacer grandes cosas con nosotros”.

### *La cronología de la Homilía*

Tras realizar una atenta lectura del texto y el análisis de su estructura, un aspecto interesante que llama la atención es el manejo del tiempo que se aprecia en ella. Nos parece por tanto que resulta significativo llevar a cabo también una descripción del mismo, por cuanto creemos que el autor lo ha manejado deliberadamente para una mejor transmisión de su mensaje. Consideraremos entonces algunas técnicas propias de la cronología que se utilizan repetidamente en el relato: la pausa, las retrospecciones, las anticipaciones y las repeticiones.

**Pausa:** al considerar el ‘tiempo’ de la historia, un fenómeno propio de la acronía presente en el texto que nos ocupa es el de la ‘pausa’. En

<sup>17</sup> Las reminiscencias de la muerte y resurrección de Cristo son evidentes.

esta homilía encontramos sólo una, pero muy extensa y de singular importancia: el largo monólogo de Cristo a su madre.

Al terminar de hablarle el Señor a María, cuando se vuelve a la narración principal, es como si el paso del tiempo se hubiera interrumpido: no ha habido ningún movimiento en la historia. En esta larga intervención, como mencionamos en la Introducción, Cristo se esfuerza por transmitir tranquilidad a su Madre, asegurándole su presencia a su lado y demorándose en la descripción de la vida de paz y alegría que le espera:

- [360D] Alégrate [χαῖρε] ... no te inquietes [μὴ ταραχθῆς]
- [361A] te diriges [ἐπανέρχῃ] a una vida más viva [ζωοτέραν ζωὴν], a un descanso de alegría [χαρᾶς], a una paz [εἰρήνην] indestructible, a una vida sin preocupaciones [ἀμέριμνον], ... al disfrute [ἀπόλαυσιν] interminable ... Porque donde estoy yo, hay vida eterna [ζωή], alegría incomparable [χαρὰ] ... comunidad [πολιτεία] imperecedera.
- [361C] Quiero regocijarte [εὐφρᾶναι] como debería un hijo, pagarte el alquiler del útero [κοιλίας] materno.

En estas pocas citas que hemos incluido se concentran algunas de las cuestiones más significativas que atraviesan las palabras de Cristo<sup>18</sup>:

- la intención de transmitirle alegría: y en este sentido resuenan inmediatamente aquellas palabras de Germán en el comienzo mismo de la homilía, especificando el objetivo de la misma: producir alegría [εὐφροσύνη];
- la transmisión de la certeza de que después de la muerte espera una vida mejor;
- la confirmación de una cuestión de orden teológico -la Encarnación-, que atraviesa todo el texto.

En el curso del relato primordial se intercalan abundantes desviaciones cronológicas (retrospecciones, anticipaciones, repeticiones). La mayoría de ellas, como veremos, se concentran en este monólogo -‘intervalo’ en el curso de la narración-, que prácticamente se ‘balancea’ entre retrospecciones y anticipaciones.

<sup>18</sup> Incorporamos sólo algunos ejemplos, dado que en la consideración de los demás fenómenos propios de la cronología de la narración, abundarán las menciones a las palabras de Cristo, y se profundizará sobre ellas.

**Retrospecciones:** hablamos de retrospección cuando los acontecimientos que se cuentan se sitúan en el pasado. En esta homilía son muy abundantes, y se refieren prácticamente siempre a lo mismo. La mayoría aparecen en boca de Cristo; tres en boca de Germán y dos de la Virgen; una es expresada por Pablo y otra por los apóstoles.

En todos los casos se trata de retrospecciones externas, es decir, que tienen lugar fuera del lapso temporal de la fábula primordial. Llevan al auditorio a recordar el pasado de lo que está por ocurrir, que se imbrica fuertemente con él y en él encuentra su explicación.

Prácticamente todas las retrospecciones se refieren a la Encarnación, vinculada a veces con la Virginitad de María. Citamos a continuación algunos ejemplos:

□ En la Introducción de Germán y en su relato de los funerales de María:

— Y la narración acerca de la dormición corporal de la dadora de vida y siempre virgen María, que es como un aliento divino y una fragancia de la carne santísima de Cristo, santifica a quienes la santifican [ἡ περι τῆς σωματικῆς κοιμήσεως τῆς Ζωοτόκου καὶ ἀειπαρθένου Μαρίας διήγησις] [360A]

— quienes a causa del Dios encarnado, noblemente prestaron servicio a la Madre que proveyó su carne. [οἱ διὰ τὸν ἔνσαρκον γεγονότα Θεὸν, τῇ χορηγῶ τῆς σαρκὸς αὐτοῦ, γνησίως τότε δεδουλευκότες Μητρί] [368C]

□ En las palabras de Cristo a su Madre:

— como llenaste de alegría la tierra, oh llena de gracia [κεχαριτωμένη] [360C-D]

— Como cuando tú estabas a punto de concebirme, recibiste un anuncio de gozo [χαίρειν ἐμηνύθης], alégrate también ahora [χαῖρε καὶ ἄρτι], cuando eres invitada a venir junto a Mi. [360D]

— como también deposité [παρεκατεθέμην] mi divinidad en tu vientre [361B]

— Pues diste a luz a la Vida. Te convertiste en mi recipiente [Ζωὴν γὰρ ἐκύησας, Σκεῦος ἐμὸν ἐγένου] ... habiéndome obtenido [κεκτημένη] como tu hijo unigénito ... yo te hice [ἀνέδειξα] madre virginal [παρθένον μητέρα] [361C]

— Vengo a ti de inmediato ... no para ser concebido de nuevo por ti (habiendo vivido en ti de una vez por todas), sino para recibirte para vivir conmigo. [Ἐρχομαι

πρὸς σὲ παρευθὺ ... οὐ συλληφθησόμενος πάλιν ὑπὸ  
σοῦ, ὡς ἐφ' ἅπαξ οἰκήσας ἐν σοὶ, ἀλλὰ παραληψόμενος  
μᾶλλον συνοικεῖν ἐμοί][364A]

□ En las palabras de la Virgen:

— habiendo obtenido [κεκτημένη] a Dios como Hijo  
... lo concebí de manera virginal [παρθενικῶς ἐκύησα]  
[365A]

□ En las de Pablo a María:

— Yo te estaba proclamando a los gentiles hasta ayer,  
a ti, que habías engendrado [γεγεννηκέμαι] a Dios en la  
carne. [368B]

Otros de los acontecimientos del pasado aludidos son los de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, evocados por él mismo [364A], por su Madre [365C], por Germán, al recordar la entrada de Jesús en Jerusalén [364D] , por los Apóstoles [369D], al trazar un paralelo con el hecho extraordinario del que el pueblo acaba de ser testigo :

— Pon tu cuerpo en el lugar de Getsemaní con buen ánimo, como antes de sufrir doblé [ἐκείσε] mis rodillas allí en una oración humana. Para prefigurar tu dormición, yo también doblé [ἔκλινα] las rodillas de mi cuerpo hacia ese lugar. Así que después de arrodillarme en ese momento fui [ἐξῆλθον] hasta mi muerte voluntaria y vivificante en la cruz, tú también después de la colocación de tus restos serás inmediatamente transferida a la vida.[364A]

— en el momento de su pasión nos ordenó [προσέταξεν] no volver lamento la alegría del mundo [365C]

— Así como las ramas de las palmeras predijeron [προεμήνυον] la muerte [νικητικὸν θάνατον] victoriosa de Cristo con una demostración simbólica, así también el premio de una palma entregada a la Theotokos fue el cumplimiento de la victoria [νίκης] sobre la muerte [θανατοποιῶ] que trata la corrupción.[364D]

— Que nadie entonces se muestre dudoso en este asunto. Que nadie nos acuse falsamente de robo como en el caso del cuerpo de Cristo...[369D]

En la primera cita, se advierte cómo se concentran tres menciones a la pasión en un mismo párrafo. La repetición marca con énfasis aquel momento vivido por Cristo por el que de alguna manera su



Madre también va a pasar, y comienza a prefigurar el paralelo entre su muerte y resurrección con la dormición y asunción de María.

Las referencias al pasado que se hacen explícitamente en el contenido –particularmente en las retrospectivas vinculadas con la Encarnación–, se ven reforzadas lingüísticamente tanto a nivel del vocabulario utilizado como del uso de los tiempos verbales:

- términos que remiten al relato de la Anunciación: κεχαριτωμένη, κεχαριτωμένον, χαῖρε;
- palabras que refieren al cuerpo y a la carne: ἔνσαρκον, γεγονότα, τῆς σαρκός, γεγεννηκένας;
- se suceden los aoristos y los participios e infinitivos perfectos, que nos ubican claramente en un tiempo que ya fue.

**Anticipaciones:** Las anticipaciones –es decir aquellos pasajes en los que se nos cuentan acontecimientos situados en el futuro–, son al decir de Bak (1990:71) mucho menos frecuentes que las retrospectivas. En este texto, sin embargo, constituyen un elemento también fuertemente recurrente. Se refieren tanto a los hechos de la Dormición en sí mismos, y a las circunstancias que los rodearán, como a aquello que a la Virgen le espera tras su traslado a los cielos.

□ La mayoría de las anticipaciones se encuentran, al igual que las retrospectivas, en el monólogo de Cristo:

- Mientras veo tu honorable tránsito [μετάθεις] hacia mí, acompañada de ángeles, obtienen por la fe la seguridad de que también ellos, a través de ti [διὰ σοῦ] participarán habitando en mi luz.[360C]
- Verá [ὄψεται] la gloria de mi Padre tu alma inspirada en Dios. Verá [ὄψεται] la gloria de su Hijo unigénito tu cuerpo sin mancha. Verá [ὄψεται] la gloria del Espíritu Santo tu espíritu puro.[361B]
- la muerte no romperá [ῥαγώσει] lo que pudo el ser Madre de Dios.[361C]
- yo te haré [καταστήσω] también una madre que se regocija en su Hijo. Yo te mostraré [ἀναδείξω] al mundo que es tu deudor, y glorificaré καταδοξάσω tu nombre aún más a medida que seas trasladada [μετερχομένης]. Yo te construiré [οἰκοδομήσω] como un muro [τείχος] para el mundo, un puente γέφυραν para los que están inundados,

un arca [κιβωτὸν] para los que están siendo salvados, un bastón [βακτηρίαν] para los que están siendo guiados por la mano, una intercesión [πρεσβείαν] para los que están pecando, y una escalera [κλίμακα] que tiene el poder de elevar a la humanidad al cielo. [361C-D]

— Vengo a ti de inmediato [Ἐρχομαι πρὸς σὲ παρευθὺ], no para ser concebido de nuevo por ti ( habiendo vivido en ti de una vez por todas), sino para recibirte [παραληψόμενος] para vivir conmigo<sup>19</sup>. [364A]

— después de la colocación de tus restos serás inmediatamente inmediatamente transferida [μετατεθήσῃ] a la vida. [364A]

— mira, mis discípulos también vienen [καταλαμβάνουσι] hacia ti, aquellos por los cuales serás enterrada [ἐνταφιασθίση] con honor y reverencia. [364B]

En los ejemplos de anticipaciones que hemos presentado, llaman la atención:

— el uso del presente (en a, e, g): Cristo le habla a su Madre de su futura muerte y ascensión como si estuviera ocurriendo en ese momento, la pone como ‘testigo’ de acontecimientos que le van a suceder, y le transmite la tranquilidad de que no la va a dejar en ningún momento (el adverbio παρευθὺ junto al presente intensifican la sensación de ‘realidad’ de lo que está ocurriendo).

— el uso del futuro en la mayoría de las citas, claramente anticipando como una certeza lo que pronto va a ocurrir –la Dormición y la Ascensión de María-, y la vida de felicidad que le espera en el cielo.

□ Otras aparecen en boca de los discípulos:

— también nosotros te hemos obtenido [κεκτήμεθα] como intercesora [μεσίτιν], al ser trasladada [μεθισταμένην] al lado de Dios. [365B]

— De ahora en adelante, también enseñaré que has sido trasladada [μετατεθῆναί σε διδάξω] a su lado para que los gentiles puedan saber que su salvación se fortalece por/en tu intercesión y que tienen una ayuda inamovible con Dios. [365B]

<sup>19</sup> En este, como en otros casos, claramente se anudan retrospectión y anticipación: el juego con el ‘tiempo’ es permanente.

En estas últimas citas nos parece interesante la utilización de los verbos en pretérito perfecto: los discípulos hablan de la Asunción como si ya hubiera ocurrido, y en realidad acaban de enterarse por la propia María de que va a suceder. En el segundo ejemplo, la seguridad que transmite la expresión en perfecto como de un hecho cierto, se ve reforzada por la afirmación de Pablo de que de ahora en adelante eso es lo que predicará.

□ Otra en las palabras de la Virgen:

— porque creo que estoy siendo enterrada  
[ἐνταφιάζεσθαι] por las mismas manos de mi Hijo,  
cuando recibo con fe un funeral de ustedes, sus  
discípulos. [365B]

Nuevamente, como en el caso de las palabras de Jesús, encontramos una anticipación en presente, como si estuviera ocurriendo en ese momento.

En el marco también de la cronología de la homilía, se advierte el fenómeno de la ‘repetición’, igualmente presente en la misma.

**Repeticiones:** se trata de presentar los mismos acontecimientos, pero desde diferentes miradas, con distinto significado a veces. Hay tres hechos cuya narración se verifica en más de una oportunidad en esta Homilía: la Dormición de la Virgen, sus funerales y Asunción, y la llegada de los apóstoles.

### *La Dormición*

En boca de Germán, aparecen dos simples menciones al hecho en la introducción, al presentar el tema y el propósito de su homilía [360A] y al introducir las palabras de Cristo [360B], y luego el relato del momento de la Dormición, en el cuerpo de la narración principal:

— Y la narración acerca de la dormición corporal  
[τῆς σωματικῆς κοιμήσεως] de la dadora de vida y  
siempre virgen María.... santifica a quienes la santifican.  
[360A]

— en unas pocas [palabras] recordemos su tránsito  
siempre memorable [τῆς ἀειμνήστου μεταστάσεως].  
[360B]

— la Virgen se despide de todos. Se reclina en el  
catre que se ha extendido; arregla su cuerpo impecable  
como lo deseaba; abandona su espíritu como durmiendo

[ὥς ἐν ὕπνῳ], o hablando mejor, se aleja de la carne al despertar, haciendo que se vaya libre de corrupción.  
[368B]

Los términos que nuestro autor utiliza para referirse a la ‘muerte’ de la Virgen no dejan lugar a dudas de que sus características no son las ordinarias: ‘dormición corporal’, ‘tránsito’, ‘como durmiendo’, definen claramente la experiencia como una instancia transitoria, previa a su subida a los cielos.

### *Los funerales y la Asunción*

El relato de los funerales y el tránsito de María a los cielos aparecen en diferentes oportunidades:

□ En las palabras de Cristo, de modo anticipatorio (que se combina con retrospección en la primera cita):

— Sé convocada hacia arriba, y solo en apariencia se convocará a Getsemaní el lugar de la tumba. No te dejaré huérfana en él por mucho tiempo. Vengo a ti de inmediato, cuando te hayan acostado con ritos funerarios en la tumba, no para ser concebido de nuevo por ti (como de una vez por todas he vivido en ti), sino para recibirte para vivir conmigo. Pon tu cuerpo en el lugar de Getsemaní con buen ánimo, como antes de sufrir doblé mis rodillas allí en una oración humana. Para prefigurar tu dormición, yo también doblé las rodillas de mi cuerpo hacia ese lugar. Así que después de arrodillarme en ese momento fui hasta mi muerte voluntaria y vivificante en la cruz, tú también después de la colocación de tus restos serás inmediatamente transferida a la vida.[364A]

— Mira, vienen hacia ti también mis discípulos, aquellos por los cuales serás enterrada con honor y reverencia [δι’ ὧν τιμίως καὶ εὐλαβῶς ἐνταφιασθίση], hijos espirituales de mi luz, aquellos a quienes, como tú testificas, les di la gracia de la adopción como hijos. Y, de hecho, cuando seas enterrada por ellos [παρ’ αὐτῶν ἐνταφιαζομένη], considera que te están dando ritos funerarios desde mis manos [ἐξ ἐμοῦ χειρῶν]. Porque no es apropiado que tú recibas un funeral de otros que no sea de mis apóstoles, en quienes también habita el Espíritu Santo, aquellos que también cumplen con mi persona, en honor de tu partida, purísima.[364B]

— Cristo –más allá de centrarse en los funerales de María, en manos de los apóstoles-, deja claro que inmediatamente será llevada junto a Él. Un aspecto interesante en estas citas es el uso de los tiempos verbales. En la primera, predominan los futuros, en un relato claramente anticipatorio [ἀφήσω, συλληφθησόμενος, παραληψόμενος, μετατεθήσῃ]; pero esos futuros son interrumpidos por un presente [Ἐρχομαι] –que sintácticamente resulta difícil de justificar-, con el que Cristo tranquiliza a su Madre y enfatiza su presencia a su lado. La segunda empieza con un aoristo de valor claramente puntual [Ἰδοῦ], que pone también a la Virgen ante la realidad ‘presente’ de su funeral, el cual continúa siendo narrado en futuro, como algo que va a suceder [ἐνταφιασθίση].

□ En boca de la propia María, cuando anuncia su partida a los Apóstoles:

— Hoy también, mientras soy trasladada a su lado [πρὸς αὐτὸν μετατιθεμένης], no transformen en pena mi regocijo [ἐμὴν ἐργάσησθε χαρμονήν], sino den todos ritos funerarios a mi cuerpo, como yo lo organizaré en la cama. Porque creo que estoy siendo enterrada por las mismas manos de mi Hijo [ἐκ τῶν χειρῶν αὐτῶν ἐνταφιάζεσθαι τοῦ Υἱοῦ μου], cuando recibo con fe un funeral de ustedes, sus discípulos.[364C]

En su diálogo con los apóstoles, la Virgen habla en presente de su funeral, y lo transmite como algo que está ocurriendo en ese momento, como si lo estuviera sintiendo. Manifiesta su cercanía con Cristo y los apóstoles utilizando la misma expresión que su Hijo, la mención a sus ‘manos’.

□ En el núcleo del relato principal, en boca de Germán:

— El resto de los apóstoles levantan el féretro sobre sus hombros, con himnos y antorchas llevan con honra y reverencia [τιμίως καὶ εὐλαβῶς] el cuerpo de la Virgen a la tumba.[368C]

— Y entonces por opinión y parecer común de los apóstoles, Pedro y Pablo, habiendo tomado la mortaja que colgaba libremente a un lado y al otro del catre, ponen los restos en la tumba... [369B]

— Entonces, de sus manos [ἐκ χειρῶν], mientras todos miraban hacia otro lado, el cuerpo puro de la

Virgen fue arrebatado [ἀφηράγη]. Y el que lo arrebató [ὁ μὲν ἀράσας] no fue visto por todos; porque era el Dios invisible; pero la mortaja en una nube de luz, en la nube de luz profetizada corporalmente, en las manos de los apóstoles [ταῖς χερσὶ τότε τῶν ἀποστόλων], apareció [κατεφάνη] ligeramente arrastrada por el viento. Los discípulos reconocieron [Ἐγνώσαν] la presencia de Cristo con ángeles junto a su madre. [369B-C]

Como se puede advertir, mientras Germán elige la ‘repetición’ para el relato de otros momentos, se reserva para él -que ha puesto la mayor parte de la narración en boca de los personajes-, la referencia al momento de la Dormición, el centro de su Homilía. El instante, narrado de modo sencillo y conmovedor, cobra así singular relevancia.

Se advierte algo semejante respecto al momento de la Asunción: si bien el mismo ha sido preanunciado por Cristo, lo ha sido con una simple mención (“después de la colocación de tus restos serás inmediatamente transferida -μετατεθήση- a la vida”). El Patriarca se reserva también la narración de otro de los momentos centrales de la historia; lo hace de manera breve y sencilla, pero mencionando aquello que quiere que poner de relieve: que María fue llevada a los cielos por su Hijo. Mientras los funerales han sido relatados en presente, el momento de la Asunción está narrado en aoristo, con la certeza de un hecho ocurrido en el pasado.

El relato de Germán enlaza con el de Cristo en los términos con los que define la acción de los apóstoles: realizan los funerales de María ‘con honor y reverencia’ [τιμίως καὶ εὐλαβῶς], y con sus propias manos [ἐκ χειρῶν, ταῖς χερσὶ], que Cristo ha precisado que son las suyas propias [ἐξ ἐμοῦ χειρῶν].

□ La última mención a la Dormición de la Virgen aparece en las palabras de los apóstoles al pueblo, inmediatamente después de que ha sucedido:

Convencidos [πιστωθέντες] de que ella fue trasladada [μεταστᾶσαν] por El, dieron gloria a Dios con voces de alabanza, y también hablaron al pueblo de la siguiente manera: “Hombres de Israel, esto se les ha dado a conocer [γνωστὸν] ahora a todos ustedes acerca de María, la madre de Cristo según la carne, a nosotros y a ustedes juntos que habiendo llegado muerta [νεκρὰ] a esta tumba, fue arrebatada de nuestras manos [τῶν ἡμετέρων ἀνελήφθη χειρῶν]. Que nadie entonces se

muestre dudoso en este asunto. Que nadie nos acuse falsamente de robo como en el caso del cuerpo de Cristo”.[369C-D]

En los términos con los que Germán introduce el discurso de los Apóstoles, subraya la convicción de ellos respecto al ‘traslado’ de María a los cielos, la cual es a su vez puesta de relieve en las palabras de los discípulos a la muchedumbre.

Nuevamente los términos enlazan con los relatos anteriores: la Virgen ha sido ‘arrebataada’ de manos de los apóstoles.

Cuatro perspectivas de un mismo acontecimiento. La focalización<sup>20</sup> va siendo trasladada de uno a otro narrador y el relato adquiere connotaciones diferentes. No hay discordancia entre las diferentes perspectivas, pero sí diferencias en los aspectos que se ponen de relieve.

En las palabras de Cristo destacan cuestiones doctrinarias y teológicas importantes:

- su Encarnación;
- su Muerte y Resurrección;
- la garantía de su presencia junto a María tras su muerte;
- la cercanía y el afecto de los discípulos, que lo ‘representan’;
- la Dormición.

Las palabras de la Virgen, en cambio, hacen hincapié en algo que desde el comienzo le fue expresado por su Hijo: hay que vivir el momento con alegría. El breve pasaje en el que se refiere a su próxima partida transmite una gran serenidad. La historia se vuelve más real y creíble, por otro lado, al ser contada por su protagonista.

El relato de Germán, por su parte, se centra absolutamente en la narración de la Dormición, los funerales y la Asunción de María: expone de manera lineal y sin alejarse del eje primordial, los hechos tal y como fueron ocurriendo. Los presenta así, transmitiendo la convicción de algo que sucedió.

El discurso de los Apóstoles, por su parte, afirma la certeza de que la Virgen llegó muerta y luego fue llevada a los cielos por su propio Hijo, y alienta a la muchedumbre a dar testimonio de ello.

<sup>20</sup> Para el concepto de focalización (es decir la relación entre lo narrado y quien lo narra) cfr. GENETTE (1975) que es quien establece dicho concepto en el ámbito de la narrativo y HERMAN (2005:70), que lo retoma en su manual de análisis narrativo.

El elemento común que unifica los cuatro pasajes que se centran en la Dormición, es la mención a las manos de los Apóstoles, signo de las manos de Cristo. Para Germán son manifestación clara de la presencia de Cristo junto a los hombres, y signo del modo en el que actúa entre ellos.

### *Llegada de los apóstoles*

La llegada de los apóstoles aparece también referida en más de una oportunidad en la Homilía:

□ En el monólogo de Cristo, dos veces: como algo que va a pasar, y como algo que está pasando:

a) Mira, mis discípulos también vienen hacia ti, aquellos a través de los cuales serás enterrada con honor y reverencia, hijos espirituales de mi luz, aquellos a quienes, como tú testificas, les di la gracia de la adopción como hijos... [364B]

b) Mientras se decían estas cosas, de repente llega un fuerte trueno y una nube de tormenta que se cernía sobre la tierra, de la cual, como gotas de rocío (se dejaban caer) los discípulos de Cristo [τις ἄφρων βροντῆς βιαίας ἤχος, καὶ λαίλαψ ὑπογαίου νεφέλης ἐπιστασίας, ἐξ ἧς ὡσπερ τινὲς δροσόμματοι σταγόνες οἱ τοῦ Χριστοῦ μαθηταί], aterrizando en la casa de la Virgen, de pie en una multitud. Y cuando la vieron, la veneraron con cariño...[365B]

□ En el relato principal, en boca de Germán, como algo que ya sucedió:

También se sorprendieron por la llegada aérea de los apóstoles, desde los lugares en los que estaban dispersos. Porque se corrió el rumor sobre ellos en toda Jerusalén, de que una especie de nube con rayos y tormentas [ἔμβροντος καὶ λαίλαποειδῆς γεγονυῖαantes] antes del momento decisivo, mientras el espíritu [πνεύματος] silbaba a través de ellos como una lluvia y un rocío [ἄμβρον καὶ δρόσον], los dejó caer sobre la casa de la Virgen.[368D]

Ya hemos trabajado más arriba sobre la primera cita, que muestra la llegada de los discípulos en presente, como algo que está ocurriendo, aunque en realidad se trata de un anuncio anticipatorio a la Virgen. En ella se subraya el papel de los apóstoles en los funerales de María, en tanto representantes de su Hijo.



La segunda vez que se menciona el hecho en el monólogo de Cristo, el relato comienza en presente, pero termina en pasado; lo que se transmite es la impresión de que 'está sucediendo' en el momento en el que es narrado, y lo que se destaca esta vez son las circunstancias de la llegada de los apóstoles: en medio de una tormenta, como gotas de rocío, 'aterrizan' en la casa de María.

La tercera mención, esta vez en boca de Germán, muestra grandes coincidencias con la segunda: en ambas aparece lo 'extraordinario'. En medio de una tormenta, los discípulos aterrizan en la casa de la Virgen. Mientras la primera vez el autor parece querer mostrar la tranquilidad que Cristo transmite a su Madre, garantizándole la presencia y el cariño de sus otros 'hijos', en las dos últimas el objetivo parece ser más bien subrayar el carácter extraordinario de la partida de María –mencionada como 'el momento decisivo'–, con lo extraordinario del comportamiento de la naturaleza que acompaña la llegada de los apóstoles. Las situaciones 'extraordinarias' que enmarcan la narración se vinculan con el carácter excepcional de la Virgen y de su papel en la historia de la Salvación. La intervención que aparece en boca de Germán agrega un elemento fundamental: la presencia del Espíritu que anima a los discípulos.

### *Conclusión*

Tras la lectura que hemos realizado de la homilía de nuestro autor resulta evidente algo que es propio de la Iglesia Católica, tanto Romana como Ortodoxa: hablar de Mariología es hablar de Cristología Mariana: "Esto significa que desde el principio la mariología se entendió como precisamente una parte integral de la cristología y, en consecuencia, de la experiencia cristiana de Dios y el hombre"<sup>21</sup>. No se entiende la experiencia de la Virgen sin la experiencia de Cristo. De allí que, aunque el centro del relato está en María, su vinculación con el plan general de Salvación, protagonizado por su Hijo, es permanente. Por eso la particular importancia que advertimos se otorga a la figura de Cristo: su monólogo se encuentra en el mismo comienzo de la obra, constituye el apartado más extenso de todo el sermón, todo el texto se encuentra repleto de menciones que nos recuerdan la divinidad y la humanidad a un tiempo de su persona, y su propia muerte y resurrección constituyen el marco de referencia que encuadran las de su Madre.

Seguramente quienes escuchaban la homilía de Germán debían haber tenido muy presente el contenido de la historia de la Dormición, y

el objetivo del Patriarca no era volver a contarla, sino llegar al corazón de su audiencia. Por eso el valor singular que adquieren la forma en la que eligió contarla, la estructura que le dio al texto, los recursos que utilizó: todos ellos confluyen en aquel primer objetivo planteado. La cuidada estructura determina que cada una de las partes realce a las demás, no dejando que ninguna de ellas pase desapercibida o parezca secundaria.

La presencia de diálogos y monólogos hace que el mensaje sea vívido y fácil de entender, y contribuye a lograr el que parece ser el objetivo principal de la homilía: la persuasión. Pero no una persuasión en términos racionales, sino en términos de experiencia.

Al presentar ‘actuando’ a los personajes, pone frente a su auditorio el trayecto que ellos van haciendo; la forma dialógica elegida da la posibilidad de que ‘acontezca’ algo, de que se produzca una suerte de ‘acontecimiento’ de aquello que se propuso al comienzo: producir alegría (enfrentar con serenidad el paso a la otra vida, no apegarse a las cosas terrenas, no temer la orfandad ni la lejanía de Dios).

No hay casi discurso lógico-argumentativo –quizás sólo, de alguna manera, podría escucharse en el monólogo de Cristo-: hay actitudes concretas que en los diversos personajes corporalizan algo de esa serenidad, de esa confianza, de esa alegría.

Entendemos que Germán<sup>22</sup> busca transmitir confianza respecto a la vida futura, serenidad ante la muerte, desapego de lo material, certeza de que los cristianos no están solos, de que María -como su Hijo-, no los han dejado ‘huérfanos’; y lo hace a través de los propios personajes. Somos testigos de la alegría y serenidad de María, y de cómo ella influye en los demás (los discípulos, las mujeres), y así van apagando su llanto y enfrentando la separación de la Virgen también con alegría.

La manera en que se encuentran estructuradas las diferentes partes de la homilía, el manejo del tiempo en el curso del relato, el carácter ‘dramático’ de la narración, contribuyen a que el interlocutor realice un recorrido experiencial, más que racional, a través de los episodios narrados, y pueda aprehender de una manera vivencial el mensaje transmitido.

Resulta muy interesante hacer hincapié en este aspecto ‘práctico’ del sermón y dar un paso más: atender a la experiencia que suscita el propio texto en los interlocutores ocasionales (quienes escucharon en su momento las homilías) y también en el lector, que tiempo después accede a ellas.

---

<sup>21</sup> cfr. al respecto ROTH (2011:39)

Ni siquiera se tiene la seguridad de que las homilias del Patriarca –al menos todas ellas-, hayan sido efectivamente pronunciadas ante una congregación. Cabe pensar que hay un ‘lector’ pensado también, a quien se dirigen las palabras así organizadas<sup>23</sup>.

Al comienzo formulábamos la hipótesis que alentaba nuestra lectura así: la propuesta de Germán incluiría una invitación a realizar la ‘experiencia’ de la alegría y la confianza, del contacto cercano con Dios, en y a través del mismo sermón, tal como en algunos momentos se vislumbra que sucede en los personajes de la conversación que se registra por escrito.

Considerar que existe, a la hora de elaborar la homilía, un receptor ‘mediato’ pensado, supone asumir en nuestro autor una intención protréptica, un intento de mover el alma del interlocutor para que se oriente en una determinada dirección, porque se le muestra algo que lo atrae.

De esta manera la protréptica –esa intención subyacente a la homilía-, y lo que constituye el contenido más conceptual, más discursivo-argumentativo, son dos aspectos que no se oponen; que son distintos, sí, pero se entrelazan, se imbrican estrechamente, para lograr algo. Y si ponemos esto en relación con las palabras con las que en la introducción Germán abre la homilía, es posible que el texto haya sido concebido además a partir de la propia experiencia de su autor, y que –en tanto creación suya-, puede de algún modo tener un efecto similar a aquella experiencia que le dio origen al sermón. Los oyentes –y eventualmente los lectores posteriores-, son así invitados a compartir tanto la alegría que suscita la experiencia de Dios como la convicción respecto a las cuestiones teológicas imbricadas en la narración.

<sup>22</sup> cfr. al respecto DALEY (2001:72-75)

<sup>23</sup> En este punto nos parece que –para quienes somos estudiosos del mundo clásico-, hay un punto de contacto interesante con la tragedia, en la que existe el propósito explícito de que el público experimente la *κάθαρσις*, de que el texto dramatizado suscite la experiencia del dolor y la compasión. Hay un destinatario ‘pensado’ ya en la ejecución de la obra. Sófocles, por ejemplo, tomando mitos y temas ya conocidos y usados, los diagrama de tal manera que susciten en el espectador esos sentimientos. Y lo mismo podría afirmarse de Platón, gran receptor de toda la tradición poético-filosófica anterior: de la tragedia habría asumido precisamente la voluntad de propiciar esa purificación a través de una experiencia.

## Bibliografía

- BAL, MIEKE, *Teoría de la Narrativa*; Cátedra, Crítica y Estudios Literarios, Madrid, España, 1990.
- CUNNINGHAM, MARY, “Homilies”, *The Oxford Handbook of Byzantine Studies*; Oxford University Press, New York, United States of America, 2008.
- CUNNINGHAM, MARY, “Messages in Context: The Reading of Sermons in Byzantine Churches and Monasteries”, *Byzantium: Visions, Messages and Meanings*; Ashgate, Farnham, United Kingdom, 2011.
- CUNNINGHAM, MARY, “Dramatic device or didactic tool? The function of dialogue in Byzantine preaching”, en Jeffrey E. (ed.), *Rhetoric in Byzantium. Papers from the Thirty-fifth Spring Symposium of Byzantine Studies*; Exeter College, University of Oxford, March 2001, Routledge, London, United Kingdom, 2003.
- CHEVALIER, C., “Les trilogies homilétiques dans l’élaboration des fêtes Mariales, 650-850”; *Gregorianum* 18, GBPress, Roma, Italia, 1937.
- DALEY, BRIAN, “At the Hour of Our Death: Mary’s Dormition and Christian Dying in Late Patristic and Early Byzantine Literature”, en *Dumbarton Oaks Papers*, 55; Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Harvard, 2001.
- GENETTE, GÉRARD., “Discours du récit”, en *Figures III*; Éditions du Seuil, Paris, 1972.
- GENETTE, GÉRARD, “Fronteras del relato”, en *Análisis Estructural del Relato*; Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970.
- HERMAN, LUC; Vervaeck, Bart, *Handbook of Narrative Analysis*; University of Nebraska Press, Lincoln, Nebraska, United States of America, 2005.
- MAGUIRE, HENRY, *Art and Eloquence in Byzantium*; Princeton University Press, Princeton, New Jersey, United States of America, 1994.
- MIGNE, JACQUES, *Patrologiae cursus completus. Series graeca*; Tomo 98 (§339-372)- Paris, France, 1857-1866.
- PANAGOPOULOS, SPYRIDON, “The Byzantine Traditions of the Virgin Mary’s Dormition and Assumption” en M. Vinzent (ed.), *Studia Patristica LVI. Papers presented at the 16th International Conference on Patristic Studies held in Oxford 2011*; Peeters Publishers, Leuven, Belgium, 2013.

- PONS PONS, GUILLERMO (trad.) *Germán de Constantinopla. Homilias mariológicas*; Madrid: Ciudad Nueva, Madrid, España, 1990
- ROTH, GREGORY, *Paradox Beyond Nature: the Marian Homilies of Germanos I, Patriarch of Constantinople (715-730)*; Marian Library/International/Marian Research Institute, University of Dayton, Dayton, United States, 2011.
- SCHMEMANN, ALEXANDER, “On Mariology in Orthodoxy” en *Marian Library Studies 2*; University of Dayton, Dayton, United States, 1970.
- SHOEMAKER, S., *The Ancient Traditions of the Virgin Mary’s Dormition and Assumption*; Oxford Early Christian Studies. Oxford University Press, Oxford, United Kingdom, 2002.